

---

## Constantino Reyes-Valerio. Investigador y fotógrafo

MARIANO MONTERROSA PRADO\*

Una de las actividades menos conocidas de Constantino Reyes-Valerio fue la de fotógrafo, y fue en el *Boletín del INAH*, en su primera época, donde publicó muchos trabajos que no solamente tienen el mérito de la excelente calidad, sino que en su mayoría se refieren a monumentos históricos que hasta el momento de su publicación no se conocían. Desgraciadamente, cuando se publicaron no siempre se tuvo el cuidado de que llevaran la firma del autor.

De las imágenes que llevan su crédito, la de la portada del *Boletín del INAH* correspondiente al núm. 5, de julio de 1961, es una fotografía de la fachada del templo de Jalpan de Serra, en la Sierra Gorda, del estado de Querétaro. En esta región se encuentran cinco de las más destacadas portadas de templos franciscanos del siglo XVIII: Jalpan, Concá, Landa, Tancoyol y Tilaco. En la revista del INAH aparecen sólo cuatro de las fachadas de las misiones, pues cuando hicimos el viaje, en la Semana Santa de 1960, los caminos de la sierra eran verdaderamente caóticos: brechas de tierra y piedra con más hoyos que tierra plana, lo que nos impidió llegar a Tilaco, el cual visitamos al año siguiente Jorge Gurría, Constantino Reyes y el que esto escribe. Conocimos Tilaco y al padre Miracles, un franciscano que ya goza fama de santo. No sé la razón de por qué esta última misión, que también fue plasmada por Constantino, no se publicó; los negativos y fotografías se conservan en la Fototeca de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos del INAH. Las imágenes se acompañan con un breve artículo, que trata de cómo llegar a las misiones en esos años, pues eran muy pocos los caminos pavimentados en la región de la Sierra Gorda.

En el *Boletín del INAH* núm. 9 (septiembre de 1962), se publicaron dos fotografías en color del llamado “Nicho de Hueyapan”, el cual encontramos en la población del mismo nombre, en el estado de Morelos. Se trata de un nicho de madera labrado por

\* Dirección de Estudios Históricos, INAH.

Higinio López, llamado “El maestro de Zacualpan”, que vivió entre los siglos XVIII y XIX, por lo cual su trabajo se considera como un barroco republicano. En el mismo se representa a Jesucristo en una de sus caídas rumbo al Calvario, también llamada la Vía Dolorosa, acompañado de otras escenas como la del pecado original con Adán y Eva, el Arcángel San Miguel, Cristo azotado en la columna, el gallo que le cantara a San Pedro, los cuatro evangelistas y muchos ángeles niños. Las fotografías se acompañan con un breve artículo y ambos fueron firmados por Constantino.

A principios de 1960 también visitamos el santuario de Tepalcingo, recorrido que aprovechó Constantino para preparar un estudio iconográfico de la portada del templo. El texto y las 36 gráficas se publicaron posteriormente, en ese mismo año; hoy es un librito casi imposible de encontrar.<sup>1</sup>

Este viaje nos permitió conocer otros cuatro templos, tan interesantes como el propio Tepalcingo, por sus portadas barrocas ricamente ornamentadas con temas iconográficos. Los pueblos son Tzicatlán, Tlancualpicán y dos templos en Santa María Jolalpan, todos en el estado de Puebla. Los dos primeros conservan sus portadas barrocas, son más pequeñas que la de Tepalcingo e incluso que las dos de los templos de Santa María Jolalpan, donde la portada de la iglesia principal nada tiene que envidiarle a Tepalcingo. La otra capilla, llamada Santa Ana, de portada con columnas salomónicas, es sumamente sobria. Producto de ese viaje es la *Trilogía barroca*, libro que ilustró Constantino con 20 fotografías.<sup>2</sup>

En otra ocasión, durante un recorrido por el estado de Puebla tuvimos la suerte de encontrar en Huatlatlauca un convento agustino perdido en una región, que en la actualidad es un verdadero desierto de polvo blanquecino; la gente dice que ello se debe a que en los tiempos virreinales toda esta zona fue de explotación de cal, la cual se encuentra en piedra y sólo poniéndola al fuego se obtiene el polvo. Para ello se usaba madera, la cual ardía por largo tiempo (más de 24 horas) hasta alcanzar altas temperaturas, y así se llegaba a obtener la cal en polvo. Esa es la razón porque hoy no existen árboles en la zona.

Cuando hicimos el viaje hasta el convento, el camino era una terracería que dejaba a los viajeros blancos de polvo. Hoy ya existe una carretera pavimentada, y en ciertos tramos se puede ver lo que era el camino original.

El convento consta de templo y claustro, la iglesia es de una sola nave con techumbre plana, sostenida por enormes vigas de madera, talladas y policromadas; así como dos hiladas de zapatas que reciben las citadas vigas. Destaca por su elaborada ejecución el coro. Una gualdra de ahuehuete, labrada y policromada, lo sostiene, al igual que la balaustrada.

<sup>1</sup> Constantino Reyes-Valerio, *Tepalcingo*, México, Dirección de Monumentos Coloniales-INAH (Monumentos Coloniales, núm. 11), 1960.

<sup>2</sup> Constantino Reyes, *Trilogía barroca*, México, Dirección de Monumentos Coloniales-INAH (Monumentos Coloniales, núm. 12), 1960.



Templo de Santa María de la Asunción, Tlancualpicán, Puebla. Portada. Foto: Constantino Reyes-Valerio, 1960. Fototeca de la CNMH, INAH, neg. CCCXLVII-37.



Templo de Santa María de la Asunción, Tlancualpicán, Puebla. Detalle de la portada. Foto: Constantino Reyes-Valerio, 1960. Fototeca de la CNMH, INAH, neg. CCCXLVII-40.

Sin embargo lo más importante de este conjunto son las pinturas murales que pueden fecharse a finales del siglo XVI; claramente renacentistas, con santos de la orden y alusiones a la Tebaida, así como en el claustro alto un mural con la muerte como cazadora de seres humanos. Las fotos son de Constantino Reyes y el pequeño artículo que las acompaña de Jorge Gurría Lacroix.<sup>3</sup>

En el núm. 11 del mismo *Boletín INAH* (marzo 1963), entre las páginas 14 y 15 se publicó un artículo con una fotografía en color del templo de la Merced de Quecholac, Puebla, ambos de la autoría de Constantino Reyes. En el mismo número, en la página 21, dos fotografías más de Constantino acompañan otro texto sobre las pinturas del socoro de Tecamachalco, Puebla, firmado por Jorge Gurría Lacroix, con interesantes datos documentales de Rosa de Lourdes Camelo. Esas dos imágenes forman parte del grupo de ilustraciones publicadas en el número 12 del mismo *Boletín* (junio de 1963, páginas 9 y 10), donde Constantino da a conocer la *Biblia* de donde salieron los grabados que se utilizaron para pintar el coro del templo conventual. Posteriormente apareció el libro, con 60 ilustraciones, donde los tres investigadores dieron a conocer su descubrimiento.<sup>4</sup>

En el *Boletín INAH* núm. 19 se dio la noticia, por medio de un artículo con imágenes de Constantino, sobre el muy bello e interesante acueducto de Matlala que ya había dado a conocer don Manuel Romero de Terreros, quien sin embargo no sabía sobre su existencia, porque su conocimiento lo debía a una pintura de Eugenio Landesio, quien lo pintó durante una estancia en la hacienda de Matlala, propiedad de la familia García Icazbalceta en el siglo XIX, y donde algunos de sus miembros están sepultados en la capilla de la propiedad. El acueducto es obra del arquitecto Lorenzo de la Hidalga, quien vivió varios años en Europa, donde seguramente conoció el *Pont du Gard*, acueducto levantado por los romanos cerca de Marsella, en Francia, pues el acueducto de Matlala lo recuerda mucho.<sup>5</sup>

En junio de 1965, en el *Boletín INAH* núm. 20, se publicó una serie de 48 fotografías de un viaje que realizaron Jorge Gurría, el doctor Eusebio Dávalos, Constantino Reyes, Fernando Lozano y el arquitecto Miguel Messmacher, entre otras personas, a Baja California, con el propósito de conocer la situación en que se encontraban las misiones levantadas por los frailes de la época virreinal en la península. Las imágenes fueron tomadas por Constantino, y en el archivo fotográfico del INAH se encuentra el resto de la colección fotográfica entonces reunida. En el *Boletín del INAH* el aludido texto corresponde al arquitecto Miguel Messmacher y a Jorge Gurría Lacroix.

En el núm. 23 del *Boletín del INAH* (marzo de 1966, páginas 1 a 3) se publicó un ar-

<sup>3</sup> *Boletín INAH*, núm. 10, México, diciembre de 1962, pp. 3-4.

<sup>4</sup> Jorge Gurría Lacroix, Rosa de Lourdes Camelo y Constantino Reyes-Valerio, *Juan Gersón, Tlacuilo de Tecamachalco*, México, Dirección de Monumentos Coloniales-INAH-SEP (Monumentos Coloniales, 16), 1964.

<sup>5</sup> Mariano Monterrosa Prado, "El acueducto de Matlala", *Boletín INAH*, núm. 19, marzo de 1965, México, pp. 5-7.



Templo de Santa María de la Asunción, Tlancualpicán, Puebla. Remate de la fachada. Foto: Constantino Reyes-Valerio, 1960. Fototeca de la CNMH, INAH, neg. CCCXLVII-44.



Templo de Santa María de la Asunción, Tlancualpicán, Puebla. Detalle de la torre. Foto: Constantino Reyes-Valerio, 1960. Fototeca de la CNMH, INAH, neg. CCCXLVII-50.

título sobre una capilla localizada en el pueblo de San Lorenzo Riotenco, obra del siglo XVII que fue modificada en el XVIII, según dicen los vecinos, para poder dar espacio a un retablo que les obsequiaron del Colegio de San Martín Tepotzotlán. La transformación consistió en levantar una nueva nave que convirtió la de la capilla del siglo XVII en el transepto de la nueva capilla. Así, la portada original se volvió la portada lateral, la nave se convirtió en el transepto y el ábside en la actual capilla de San Lorenzo Mártir. Las fotografías son de Constantino, que, como buen amigo que era, con frecuencia ilustraba los artículos o los libros de sus compañeros; un ejemplo es la tesis del maestro Carlos Martínez Marín, *Tetela del Volcán...*, la cual posteriormente publicó la UNAM. Tesis y libro fueron ilustrados por Constantino Reyes.<sup>6</sup>

Otra buena noticia nos dio Constantino cuando descubrió que las pinturas del friso alto del muro conventual de Ixmiquilpan, en el estado de Hidalgo, estaban pintadas sobre papel de amate, es decir que en rigor no se trataba de pintura mural sino de pintura pegada al muro, como la del socoro del templo conventual de Tecamachalco, en el estado de Puebla; este descubrimiento lo publicó, con fotos y texto, en el número 27 del *Boletín del INAH* (marzo de 1967). Este número fue abundante en noticias, al darse a conocer mediante una fotografía de Constantino una imagen de san Gabriel plasmada por Cristóbal de Villalpando, uno de los grandes pintores novohispanos no sólo por su calidad pictórica, sino por el gran número de pinturas que nos dejó. El óleo lo encontramos en el templo de Santa María Magdalena Ocotitlán, municipio de Metepec, Estado de México, se publicó en la página 37, con un texto de Rosa de Lourdes Camelo. Además, este número contiene una imagen a color, también de Constantino, del retablo del convento dominico de Tepapayeca, en Puebla, obra del siglo XVI, cuyo claustro fue restaurado por órdenes de Jorge Gurría. Este convento era uno de los monumentos virreinales hasta entonces no conocidos.

En el número 29 del *Boletín del INAH* (septiembre de 1967) Constantino intentó descubrir, mediante un artículo que tituló “Una pintura indígena en Cuauhtinchan” y que enriqueció con cuatro fotografías, el porqué a los lados de una pintura de la Virgen María aparecen el águila y el jaguar, en lugar de los ángeles o las santas vírgenes que generalmente eran sus acompañantes. Otro trabajo interesante, con texto e ilustraciones de Constantino, apareció en el número 30 del *Boletín* (diciembre de 1967), con el título de “El escultor indígena de Tetepango”, uno de los templos donde aparece claramente la mano indígena, tema que llevaría a Constantino a escribir su libro *Arte indocristiano*.<sup>7</sup> El artículo se presenta con cuatro ilustraciones de la portada de este templo.

Dentro de la búsqueda de obras de mano indígena, Constantino publicó, acompañado de seis fotografías, el artículo titulado “La pila bautismal de Zinacantepec”, Estado de México, en el *Boletín del INAH* núm. 31, de marzo de 1968.

<sup>6</sup> Carlos Martínez Marín, *Tetela del Volcán. Su historia y su convento*, México, IIH-UNAM, 1968.

<sup>7</sup> Constantino Reyes-Valerio, *Arte indocristiano*, México, Escuela Nacional de Restauración Manuel del Castillo Negrete-INAH, 1978.



Templo de San Lucas, Tzicatlán, Puebla. Fachada. Foto: Constantino Reyes-Valerio, 1960. Fototeca de la CNMH, INAH, neg. CCCLIH-54.

---

En un artículo de Rosa de Lourdes Camelo y Jorge Gurría, acerca de las poblaciones de Felipe Ángeles —antes llamado San Pablo de las Tunas—, San Salvador el Seco y Aljojuca, en el estado de Puebla, Constantino participó con tres fotografías, aquí sí con el correspondiente crédito, en el *Boletín del INAH* núm. 32, de junio de 1968. El mismo número incluye su investigación titulada “El retablo de Santiago Tlatelolco”, acompañada de cuatro fotos.

Asimismo, en el *Boletín del INAH* núm. 40 Constantino presenta el retablo poco conocido del templo de San Bartolomé Solotepec, Estado de México, lo acompaña con dos fotografías de su autoría. En el número 41, como complemento de aquel artículo publica el contrato para su fabricación signado por el maestro ensamblador Francisco Xavier de Olivares, en 1726.

Probablemente sean centenares de fotografías las que Constantino tomara en su vida, muchas de ellas se conservan en el Archivo Fotográfico del INAH y otras están resguardadas en el archivo de la CNMH, que en ese entonces participara del espacio de la Escuela de Restauración Manuel del Castillo Negrete, hoy Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRYM), ubicada en Churubusco, escuela donde fue maestro de fotografía y es seguro que su familia conserva gran parte de su obra, que por largos años plasmó a través de su cámara.



Templo de San Lucas, Tzicatlán, Puebla. Detalle de la portada. Foto: Constantino Reyes-Valerio, 1960. Fototeca de la CNMH, INAH, neg. CCCLIII-61.